

NT503 Lectura del Nuevo Testamento
Prof. Julio Aponte
Examen Parcial: 30 de marzo de 2023

Estudiante: Gloryvee Merced Calo

- 1. Defina la palabra evangelio, describa sus orígenes y el uso del vocablo dentro del contexto bíblico. Por favor incluya la intención / función del género y las formas utilizadas para expresar ese mensaje de salvación. (Pregunta obligatoria)**

Definición y orígenes

La palabra Evangelio proviene del griego *Evangelio*. Significa: “Buena noticia”, “Buenas nuevas”. En la cultura griega se utilizaba para referirse al pago o recompensa por una buena noticia. Posteriormente, el concepto evolucionó hasta significar la buena noticia en sí. Se requería de un heraldo o portador de esa buena noticia.

El Evangelio se convirtió en el medio de proclamación en determinados contextos, sobre todo, en los acontecimientos dentro de un reino. Ejemplos de éstos:

1. El nacimiento del primogénito del rey – garantiza continuidad
2. El anuncio de una gran victoria militar – provee seguridad
3. La coronación de un nuevo monarca – brinda permanencia
4. Las bodas del rey o alguien de la familia real – prolongación del linaje

Deja de ser una noticia del diario vivir, y se refiere más bien, a acontecimientos trascendentales, únicos y sobresalientes. Eran anuncios relevantes que se relacionaban con la continuidad y seguridad al reino.

Uso del vocablo dentro del contexto bíblico

El Evangelio se convierte en un género bíblico. Aparece por primera vez en el Nuevo Testamento, en los Evangelios, con el propósito de expresar el evento Cristológico: ¡Cristo vino! Se ve entonces, como una nueva forma de escribir. Es la historia de la redención. Es la gran noticia de un acontecimiento único que acaba de acontecer, que no tiene paralelos; mayor que cualquiera proclamado anteriormente.

El periodo de transmisión oral se extiende desde los inicios del Ministerio de Jesús hasta principios de la década de los 50 d.C. Ya que no existen fuentes escritas, el mensaje se da de boca en boca. Luego, aparecen las fuentes escritas; 18 años después de la muerte de Cristo.

El primer evangelio fue Marcos (69 a.C.). Es el más antiguo de los sinópticos. Mateo y Lucas (90 d.C.) conocen la versión de Marcos y sustraen material de ella para sus evangelios. Eso explica las similitudes en los 3 textos. Los evangelistas narran los eventos que se dieron en la vida de Jesús tal como sucedieron.

Intención / función del género y las formas utilizadas para expresar ese mensaje de salvación

La intención es proclamar ese evento único; Jesucristo es el Señor. Es el *kerygma*; la proclamación. El centro de todo el mensaje es Cristo. El propósito de los evangelistas es revelar la gloria de Jesús, el Salvador del mundo. Dar a conocer que Cristo es el Dios que toma forma humana; se hace hombre para redimir a la humanidad caída. Es necesario proclamar esta buena nueva. La nueva comunidad llamada Iglesia, anuncia un nuevo estilo de vida; Jesucristo es el *Kyrios*, es el Señor.

Existen **2 maneras de proclamar el mensaje** dentro de los Evangelios:

1. *Mediante transmisión de los dichos de Jesús.*

Utiliza **5 formas literarias** que presentan las palabras y la predicación de Jesús. La primera forma son las **palabras proféticas**. Para los evangelistas, toda profecía del Antiguo Testamento, se cumple en Jesús. Él es el profeta final. Habla con autoridad, y sus palabras van por encima del Antiguo Testamento. La segunda, **dichos sapienciales o palabras de sabiduría**. Estos son dichos éticos que regulan la vida de los súbditos del Nuevo Reino. La tercera forma literaria son las **parábolas**; historias sencillas de la vida cotidiana que pretenden enseñar una verdad en cuanto al reino de Dios. La cuarta forma son los **mandamientos (palabras preceptivas)**. La iglesia no puede actuar como el mundo. Vemos, por ejemplo, en Mateo 18:15, las reglas para el perdón. Por último, **palabras alusivas a su misión**. Jesús mismo se refiere al propósito de su misión. Lo vemos en Marcos 2:17 y Lucas 19:10.

2. *Mediante la transmisión de los hechos de Jesús*

¿Para qué vino Cristo? ¿Cuál fue su propósito? Se pretende establecer lo que Cristo hizo como parte de su misión. **Utiliza 3 formas diferentes**. La primera forma incluye las **historias de la pasión**. Lo más importante de esta forma literaria, es que se narran los sucesos en torno a la cruz desde diferentes perspectivas, pero un fin en común. Son un conjunto de relatos bien elaborados, con lujo de detalles, que pretenden dejar establecido el propósito redentor de Cristo. Aunque no todos lo narran de la misma forma, su conclusión es la misma: Jesús es el Cristo. La segunda forma presenta las **historias de milagros**. Resaltan el poder sobrenatural de Cristo. Presentan los actos taumátúrgicos de Cristo; su poder para sanar. El fin es resaltar el poder sanador que hay en sus palabras. Su intención es poner de relieve que, con la llegada de Cristo, también llegó la época mesiánica; o sea, el tiempo se ha cumplido. En Marcos 1:32-34, por ejemplo, vemos que Jesús tiene poder sobre la naturaleza, las enfermedades y los demonios. Solo Dios tiene poder. La tercera forma son las **historias sobre Cristo mismo**. Resaltan la importancia de la aparición del Jesús histórico. El “cómo”, Dios se manifiesta físicamente, su crecimiento y autoconciencia. Aquí encontramos:

1. Relatos del nacimiento - su procedencia divina (Lucas 2:8-15)
2. Relatos de la infancia - su desarrollo humano y su autoconciencia (Lucas 2:51-52)

3. Relatos del bautismo - su unción para el ministerio (Mateo 3:13)
4. Relatos sobre la transfiguración - su divinidad; Jesús se autorevela (Marcos 9:2-7)

2. El Canon del Nuevo Testamento surge como consecuencia de la aparición y divulgación de las distintas formas que se utilizaron para dar expresión a la fe de la nueva comunidad llamada iglesia. Defina la palabra Canon y los criterios utilizados para su formación.

Definición

Canon proviene del griego *Kanon*. Significa vara o caña que sirve para medir. Este tipo de vara llegó a ser utilizada como una barra, o regla, que era diversamente aplicada a objetos especiales. Ciertas aplicaciones metafóricas surgieron a partir de su significado literal, como ser, “norma” o “modelo”.¹ Para la Iglesia, es la regla de conducta y fe que se utiliza para legitimar los escritos bíblicos que aparecen.

Se empleó este término desde el siglo IV, con el significado de catálogo de los escritos sagrados, cuya validez se aceptaba en la Iglesia. La Iglesia latina recibió este término de la Iglesia griega, y lo entendió en el sentido de regla (regla). En los escritos reconocidos como canónicos se veía testificada la verdad divina y se les atribuía, por tanto, fuerza obligatoria.²

El Canon comienza a formarse de los inicios de la transmisión oral, con la aparición de Jesús. Primero con sus dichos y hechos, y luego con los relatos de los discípulos acerca del Cristo resucitado. Después de la muerte y resurrección, los discípulos validan las profecías del Antiguo Testamento sobre el Mesías. Ven a Jesús como el cumplimiento de las profecías. La época mesiánica ha llegado en la persona de Cristo. En Hechos 2:36: “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”. Pedro proclama en Jerusalén, que Jesús es el Mesías.

Se comienza entonces, a proclamar un nuevo mensaje alrededor del Cristo resucitado, ya no en la ley y los profetas. Como consecuencia de este nuevo pensamiento, comienzan a aparecer y a circular relatos orales y escritos sobre Cristo (documentos formativos). Todo este movimiento obligó a los líderes de la iglesia naciente a estudiar y a discernir cuáles tienen veracidad y cuáles no; si son genuinos o no, de dónde provienen, y cuál es el mensaje.

Da inicio la formación del Canon, como una reacción lógica a la procedencia y divulgación de las distintas fuentes y formas (orales y escritas) que comienzan a circular en esas nuevas comunidades de fe, llamadas iglesias.

¹ Everett Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento*, (Libros Desafíos. Michigan, 1980), 93.

² Edward Lohse, *Introducción al Nuevo Testamento*. (Ediciones Cristiandad, Madrid, 1975), 19.

Criterios utilizados para su formación

1. *La inspiración Divina* – Es el criterio primordial. El Espíritu les inspira a escribir en el nombre de Dios. La Iglesia reconoce que los escritores recibieron la voz de Dios dentro de su propio contexto cultural, tiempo y tradiciones, y se mantuvieron fieles a la revelación dada.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” 2 Timoteo 3:16-17

2. *La autenticidad* – Es como el filtro o cedazo. Los libros tenían que haber sido escritos o aprobados por un apóstol. Se le conoce como autoridad apostólica. Tenían que contener la verdad del Cristo resucitado.
3. *Contenido de los Escritos* – El tema central debía ser la Persona y la obra de Cristo. Éste era un mensaje único, distinto, de una nueva época. El centro de toda la revelación divina es Jesucristo.
4. *Testimonio de la Iglesia* – La Iglesia, basándose en los tres primeros criterios, los acoge como regla de conducta y de fe. Los acepta como Palabra viva de Cristo.

Con estos cuatro criterios se les vio como inspirados, y se dio autoridad y legitimidad a sus autores. Cristo se hace ahora presente, a través de los escritos que hablan de Él.

3. La transmisión inicial del evangelio se da de forma oral. Durante ese tiempo la iglesia crea diferentes formas de expresión para anunciar el kerygma o mensaje. Describa cada una de ellas y cómo éstas recogen la expresión cúlrica de la iglesia naciente.

En la Iglesia primitiva, antes de que se llegara a la redacción de documentos literarios, se transmitió oralmente el evangelio de Jesucristo, se confesó públicamente la fe, se celebró el culto divino y se instruyó a la comunidad acerca de cómo debería vivir su vida en obediencia al *Kyríos*. Se fueron creando determinadas formas en las que se enunciaba la proclamación y doctrina de la comunidad.³ El culto duraba de 5 a 7 horas. Las personas estaban de pie, y las personas que se bautizaban, lo hacían desnudos. No había un orden, y contenía predicación, catequesis, confesiones de fe, himnos y ordenanzas.

Las diferentes formas de expresión que utilizaba la Iglesia para anunciar el *kerygma* son:

³ Lohse, 31.

1. *Las confesiones de fe* – Es la forma más antigua de la iglesia. Se da en el culto/ asamblea. Son declaraciones de fe públicas dentro del contexto de una comunidad homóloga. Todas tienen en común confesar abiertamente al Cristo resucitado.

Al confesar:

- aceptan el poder del evangelio (Rom. 1:16).
- resaltan que Jesús se levantó de los muertos (Rom. 10:8-9).
- proclaman que Jesús es el Señor (Fil. 2:11).

A través de las confesiones se confieren títulos cristológicos a Jesús. El más sobresaliente, el Señor, *Kyrios*; el soberano se proclama en la predicación.

2. *Los Himnos* – Tenían como objetivo exaltar la figura de Cristo (himnos cristológicos) y dar dramatismo al culto. Estaban estructurados en estrofas, y se cantaban en el culto. Un ejemplo destacado de un himno cristiano primitivo en honor de Cristo, lo vemos en Filipenses 2:6-11. Se presenta la *kenosis*; el “vaciamiento de sí mismo” o proceso de anonadamiento de Cristo, de forma muy dramática. Se divide en dos estrofas; la primera (6-8), se refiere al estado de humillación de Cristo, y la segunda (9-11), proclama la exaltación de Cristo por parte del Padre. Es Dios mismo quien le otorga un nombre que es sobre todo nombre. Éste, se cantaba en la ceremonia bautismal para resaltar la obra redentora de Cristo. Y confrontar a los nuevos creyentes con los valores del Reino.
3. *Las ordenanzas* – Son las palabras de Jesús, que la iglesia recibe como mandatos. Se convierten en expresiones litúrgicas (dentro del culto) que van ligadas a obedecer lo que Jesús ordenó. La primera ordenanza era la **Cena del Señor**. Se determinó por la tradición de la última cena de Cristo. Se establece en carácter de mandato. En Lucas 22:19, Jesús dice: “Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.” La segunda ordenanza es el **bautismo**. Jesús ordenó bautizar a los nuevos creyentes: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Estos vienen a formar parte del cuerpo de Cristo.
4. *La Parenesis* – Son exhortaciones, no mandamientos. Se relacionan con el comportamiento (lo que se puede y no se puede hacer) de aquellos que componen esa nueva comunidad llamada iglesia. Existen tres géneros parenéticos:
 1. *Catálogos de virtudes y de vicios*: Lista de cosas que el creyente debe evitar, y tareas que tiene que cumplir como parte de su nueva vida en Cristo.
 - a. *Catálogos de vicios* – Lo incorrecto, lo malo que hay que dejar. Podemos leer en Gálatas 5:19-21 una serie de conductas pecaminosas.

- b. *Catálogo de virtudes* – Aquellas cosas y conductas que deben ser nuestro objetivo a seguir y practicar, al tener una nueva vida en Cristo. Gálatas 5:22: “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza...”
El propósito es informar a la iglesia de lo que es lícito o no, dentro de la nueva comunidad de fe y de la nueva vida en Cristo.
- 2. *Catálogos de obligaciones*: Es dirigido a los que lideran y gobiernan la iglesia. Se señalan los deberes que los obispos y presbíteros deben cumplir, y las cualidades que deben tener. En el capítulo 3 de 1Timoteo y Tito 1:7-9, encontramos ejemplos bíblicos de estas cualidades y deberes.
- 3. *Recomendaciones familiares*: Establece cómo se deben mantener relaciones saludables entre las distintas clases sociales que existen. Se les indica lo que deben y no deben hacer: ¿cómo deben ser las relaciones entre hombre y mujer? (Col 3:18 - 4:21), ¿cómo deben ser las relaciones entre padres e hijos? (Efesios 5:22 al 6:9), ¿cómo deben ser las relaciones entre esclavos y amos? (1 Pedro 2:13 - 3:12, 1 Timoteo 2:8-15 y Tito 2:1-10)

Referencias:

Aponte, Julio. Notas clases, 26 de enero y 2 de febrero de 2023.

Harrison, Everett. Introducción al Nuevo Testamento. Libros Desafíos. Michigan, 1980.

Lohse, Edward. Introducción al Nuevo Testamento. Ediciones Cristiandad. Madrid, 1975.